

VI.—El *tripsacum fasciculatum trinius*

El *Tripsacum Fasciculatum Trinius* es una hermosa gramínea perenne, parecida a la caña de azúcar en aspecto (1) y tamaño. El limbo de las hojas mide un metro a un metro treinta centímetros de longitud, por una anchura de 5 a 7 centímetros. El tallo es una caña nudosa, de corte ovalado, que alcanza y aun puede pasar la altura de cinco metros en la época de la florescencia.

El intervalo entre los nudos varia de 4 hasta 12 centímetros. Cuando la caña llega a cierta edad, echa al rededor de cada articulación, empezando por las de abajo, una corona de raíces adventicias aéreas, de consistencia algo dura, las que puestas en contacto con la tierra húmeda, se desarrollan rápidamente, penetrando en ella, y contribuyen a la multiplicación de la planta.

Si se la dejan crecer sin cortarla, las cañas se agobian por influencia de su propio peso hasta quedar parcialmente acostadas en el suelo donde se desarrollan las raíces adventicias, mientras las yemas que se encuentran en las articulaciones correspondientes echan hacia arriba sus retoños verdes.

La planta florece en enero,

Las espigas son axilares; las flores estaminales, en su mitad superior y las flores hembras en su mitad inferior. Las semillas, de forma más o menos cilíndrica, de color blanco amarillento, tienen diez milímetros de longitud por cinco de diámetro; están colocadas una encima de otra, de tal manera que cada una se encuentra encajada en la que es inmediatamente inferior.

Antes de la madurez el conjunto de estas semillas, entonces flores ovariadas, forma el eje que soporta a su extremidad superior la espiga de flores estaminales; a la madurez el eje se fragmenta, siendo cada uno de los fragmentos una semilla.

Ignoro si en ciertas circunstancias estas semillas pueden ser fértiles; pero todas las que me ha sido posible recoger, eran estériles.

La caña se seca después de la fructificación, como sucede en la mayor parte de las gramíneas.

El desarrollo de la raíces en número y tamaño es muy considerable.

En Guatemala, se conoce este zacate con el nombre de Teosinto perenne, siendo esa denominación impropia puesto que no pertenece al género del Teosinte que es *Euchlaena o Reana*.

Con el nombre de Teosinte perenne es que me la envió desde Guatemala el doctor don Salvador Falla, a quien le he quedado muy agradecido por haberme dado a conocer un vegetal tan interesante.

El *Tripsacum Fasciculatum* es un alimento muy bien aceptado por el ganado vacuno que lo come perfectamente; el ganado caballar lo come también, pero en los principios no parece tener para este forraje el mismo apetito que para el zacate de Guinea o de Pará; más tarde, cuando está acostubrado, lo come mejor.

Los caballos comen solamente las hojas verdes y rechazan la caña, aunque sea tierna todavía, cosa que no debe extrañar puesto que hacen lo mismo con los demás zacates; pero tratándose de esta planta la cosa se nota más por lo voluminoso de su caña.

Esto nos indica que en calidad de forraje, debe cortarse siempre antes de que la caña se desarrolle.

Lo que da a este zacate su principal valor, es la propiedad que tiene de permanecer verde durante la estación seca.

El *Tripsacum Fasciculatum* puede también cultivarse en los lugares elevados: lo he sembrado con buen resultado en la parte superior del cerro de San Jacinto, al Sur de San Salvador, a una altura de mil metros, sobre el nivel del mar. Sin embargo, es necesario decir que en lugares tan elevados no se cría enteramente tan largo como en los lugares bajos.

Como todos los vegetales, se da con tanto mayor lozanía cuanto el terreno sea de mejor calidad, pero no es exigente, y se da relativamente bien aun en terrenos bastante malos.

CULTIVO

La siembra del *Tripsacum Fasciculatum* es parecida a la de la caña de azúcar: se escogen tallos bien maduros, pero sin señales de fiorecencia próxima, se cortan en pedazos de manera a no dañar los nudos ni sus raíces adventicias, y estos pedazos son los que se siembran.

Cuando son pocas las cañas de que se dispone, y que por ese motivo se desea dividir las en el mayor número posible de pedazos, dejando solamente un nudo a cada uno de ellos, el instrumento más adecuado para cortar es la tijera podadora de bolsillo, escogiéndola de un tamaño relacionado con el diámetro de las cañas.

Si se trata de una plantación de regular extensión, y se tiene suficiente cantidad de cañas para semilla, los tallos podrán cortarse por medio del machete, en pedazos más grandes, conteniendo dos o tres nudos cada uno.

La tierra que se va a sembrar debe ser bien arada y limpiada de las raíces que contenía; los pedazos de caña se depositarán en el fondo de los surcos y se cubrirán con una capa de tierra suelta de ocho centímetros de espesor. Se cuidará de no dar a los surcos de siembra demasiada profundidad.

La distancia que debe dejarse entre dos matas vecinas varía según el objeto que se tiene al efectuar la siembra. Si lo que se desea es obtener mucha caña para semilla, con la intención de utilizarla en hacer grandes zacatales en los años venideros, la distancia de siembra entre una y otra mata debe ser por lo menos de tres metros, en cuadro, y la tierra ha de ser de buena calidad.

Si al contrario, se quiere hacer un zacatal de corte, la distancia entre las matas no debe pasar de cuarenta a cincuenta centímetros en todo sentido.

La mejor época para la siembra de este *Tripsacum* es el mes de junio para los lugares situados en la vertiente Pacífica de Centro-América, época en que las lluvias caen casi diariamente con regularidad.

Si sobreviene una seca algo prolongada, recién efectuada la siembra, una gran parte de la plantación se pierde. Se debe tener el cuidado de mantener el zacatal nuevo perfectamente limpio durante los primeros seis meses. Para no perjudicar a las matas, la corta debe hacerse a raíz del suelo: después de cada corta va aumentando el número de retoños de las matas, las que van engruesando cada vez.

El terreno que no es de regadío, da cuatro cortas al año. De enero a mayo, en los terrenos secos, declives, expuestos al poniente, el zacatal que no ha sido cortado durante la estación de lluvias presenta muchas hojas secas, mientras el que se encuentra en joyas, conserva mucho mejor su verdor.

Para tener buen pasto verde durante el verano se debe tener el cuidado de hacer una corta un mes antes de concluir la estación de lluvia, de manera que el zacate nuevo tenga todavía un mes de agua para desarrollarse con fuerza.

El *Tripsacum* parece ser un forraje precioso como pasto verde de verano.

CARLOS RENSON

(Tomado de la Revista Agrícola Salvadoreña)